

ISSN: 2773-7349

Sociedad & Tecnología

Revista del Instituto Tecnológico Superior Jubones

2021

Volumen / 4
Número / 1
Enero / Abril



EDUCACIÓN SUPERIOR EN ANGOLA: UN ACERCAMIENTO DESDE LA SOCIOLOGÍA

HIGHER EDUCATION IN ANGOLA: AN APPROACH FROM SOCIOLOGY

Yohandra Rad Camayd

E-mail: hacamay2017@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6366-9727>

Universidad de Namibe, Angola

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rad Camayd, Y. (2021). Educación Superior en Angola: Un acercamiento desde la sociología. *Revista Sociedad & Tecnología*, 4(1), 79-95.

RESUMEN

En el presente trabajo se hace un análisis desde la Sociología sobre la educación superior en Angola en los últimos años, crisis, que, sin embargo, no encuentra aún una mayor explicación de sus factores causales, lo cual dificulta la formulación de soluciones y la superación de la problemática. El objetivo trazado fue determinar e integrar los factores sociales de diferentes índoles que inciden en la existencia de esta crisis y que sirvan de fundamento teórico y metodológico para proponer una estrategia socioeducativa que permita un cambio dentro de este nivel educativo. Basándose en teorías y metodologías sociológicas, se instrumentó a partir de la búsqueda bibliográfica en las diferentes revistas especializadas y bases de datos como scielo, latindex, scopus, biblat, entre otras. Entre los principales hallazgos destacan, que es de prioritario que la educación Angolana logre integración regional e internacional, además, garantizar el acceso a mayor número de personas a la educación superior. Se concluye que la incidencia social de los sistemas educativos es primordial, su repercusión en el desarrollo del país, las funciones de dicho sistema, la explicación de las interrelaciones e interacciones posibles entre los factores sociales que provocan la crisis en la educación superior Angolana, buscando una transformación del fenómeno desde la esfera social. En ello residen la novedad y los principales aportes del texto.

Palabras clave:

Sociología, educación superior, procesos sociales

ABSTRACT

In the present work an analysis is made from Sociology on higher education in Angola in recent years, a crisis, which, however, does not yet find a greater explanation of its causal factors, which makes it difficult to formulate solutions and overcome of the problem. The outlined objective was to determine and integrate the social factors of different kinds that influence the existence of this crisis and that serve as a theoretical and methodological foundation to propose a socio-educational strategy that allows a change within this educational level. Based on sociological theories and methodologies, it was implemented from the bibliographic search in different specialized journals and databases such as scielo, latindex, scopus, biblat, among others. Among the main findings are that it is a priority for Angolan education to achieve regional and international integration, in addition, to guarantee access to higher education for a greater number of people. It is concluded that the social incidence of educational systems is essential, its repercussion on the development of the country, the functions of said system, the explanation of the interrelationships and possible interactions between the social factors that cause the crisis in Angolan higher education, seeking a transformation of the phenomenon from the social sphere. Herein lies the novelty and the main contributions of the text.

Keywords:

Sociology, higher education, social processes

INTRODUCCIÓN

La educación superior, a escala mundial, experimenta grandes transformaciones y desafíos como nunca antes en la historia de la humanidad. Las tendencias como la masificación, la internalización y la diversificación reafirman el importante rol que le corresponde desempeñar en los procesos sociales, económicos y políticos e imponen a los sistemas nacionales de educación superior mayor calidad, pertinencia y eficiencia.

Es en este marco que el continente africano necesita revisar las estructuras y los objetivos de sus sistemas de educación superior así como reducir los problemas y dificultades presentes en los mismos a fin de asegurar su eficaz integración en la comunidad global.

"La pérdida constante de capital humano a raíz de la fuga de cerebros, las bajas tasas de matrícula, un alto grado de burocratización, la creciente privatización, la desigualdad de género, los escasos niveles de acceso al sistema de educación superior, los insuficientes presupuestos públicos de educación, la lucha por una autonomía universitaria" son algunos ejemplos de estos problemas y dificultades presentes en los sistemas africanos de educación superior.

De acuerdo a Global University Network for Innovation, las cifras e indicadores del continente dibujan una situación compleja: entre 4 y 5 millones de estudiantes (en un continente con más de 700 millones de personas), están matriculados en instituciones de educación superior africanas. A pesar de este volumen de estudiantes, las tasas de matrículas son bajas, incluso en los países con mayor número de estudiantes (Egipto, Nigeria, Sudáfrica) donde en ningún caso se superan los 25 por 1000 estudiantes potenciales. Unas cifras altas para África, pero pobres en relación a los países desarrollados e incluso en relación a muchos países en desarrollo de otros continentes.

En el caso particular de Angola, las matrículas estudiantiles universitarias han ido incrementándose gradualmente en los últimos años, lo que demuestra por un lado el intento de masificación o de democratización de la

educación superior al abrir sus puertas a jóvenes de diferentes sectores y procedencias sociales y por el otro lado, plantea el problema entre masividad y calidad cuando las instituciones universitarias angolanas, poseen condiciones materiales que aún no cubren las necesidades educativas de la población.

Siendo por excelencia el espacio de formación y capacitación de profesionales para su inserción activa en las múltiples y variadas esferas de la sociedad, la educación superior requiere de mucha atención, renovaciones y perfeccionamientos; ha de estar vinculada a la sociedad y ha de trabajar en la resolución de los problemas de esta sociedad. Ello constituye una gran aspiración en el seno de la educación superior de Angola, aspiración que no llega a concretizarse debido a diversos obstáculos y lagunas que dificultan seriamente su desarrollo, llamando a la reflexión e impulsando a la investigación.

Estas constituyen las motivaciones para la realización de este estudio y para lo cual se apoya en muchos antecedentes teóricos, en muchos autores como pedagogos, filósofos, historiadores, sociólogos que abordan el tema de la educación y que dejan teorías valiosas sobre esta esfera; entre ellos se reflejan en el trabajo: los enfoques de los clásicos de la Sociología (Emile Durkheim, Max Weber, Karl Marx), que aportan elementos metodológicos importantes para el análisis del fenómeno educativo; los referentes teóricos de filósofos y sociólogos educacionales tales como: Fernando de Azevedo, Philip Coombs, José María Quintana, José Ginés, Pierre Bourdieu, José Taberner, Edgar Morín, Massimo Borghesi, que han tratado de forma coherente los aspectos relacionados en la actualidad con el cambio educativo y las crisis en los sistemas educativos actuales.

Asimismo, se reflejan en el texto las concepciones teóricas sobre la realidad educacional africana de autores africanos tales como Charles Diarrassouba, Baba Akhib Haïdara, Naffet Keïta. Sin embargo, vale subrayar aquí que la investigación sobre el sistema de educación superior de Angola carece de antecedentes teóricos en los enfoques; sólo existen algunos estudios que se refieren fundamentalmente a las carencias y deficiencias presentes en el mismo y dichos enfoques no trascienden los marcos de las instituciones educativas. Ello indica la importancia de seguir estudiando el tema y de hecho la necesidad de formular nuevas propuestas de alternativas de

cambios, dirigidas no solamente a las instituciones educativas sino también a otras instituciones sociales que puedan coadyuvar a minimizar y a eliminar las deficiencias y los problemas presentes en este nivel de educación en Angola.

Son, a título de ejemplo, algunos rasgos característicos o peculiaridades del sistema de educación superior de Angola:

- Un desequilibrio profundo entre la oferta y la demanda sociales de educación que se traduce en la inseguridad de locales para la educación superior y la no-adecuación entre la formación impartida y el mercado laboral.
- Asimismo, se observa una débil o una falta de vínculo o colaboración entre las instituciones de educación superior y las empresas u otras instituciones del país. Aquellas son consideradas como únicamente un asunto del Estado y de los hombres y mujeres que trabajan en estas instituciones y no como un conjunto que necesita la colaboración de las partes para su funcionamiento.

Partiendo de este panorama, se impone una interrogante clave:

¿Cuáles son los factores sociales cuya integración determinan el funcionamiento del sistema de educación superior de Angola?

DESARROLLO

Análisis socio-histórico de diferentes enfoques acerca de la educación superior y la crisis educativa.

Breve panorama histórico de la educación superior. El caso Angolano

Por su importancia y su gran papel en la vida social de los hombres, los sistemas educativos y la educación en todos sus niveles han sido, hace mucho tiempo, centro de atención de diferentes disciplinas: Filosofía, Historia, Pedagogía, Sociología etc.

En la visión del sociólogo y ensayista brasileño, Fernando de Azevedo (1894-1974), la educación "es un factor de estabilidad y de perpetuación de la sociedad, es la transmisión de conocimientos y valores de la cultura dominante de una sociedad en una época determinada a

través de un conjunto de escuelas de diversos tipos y grados" (Azevedo, 1940, p. 242).

Esta educación se reconoce hoy como la educación formal que es la que se imparte en una escuela o institución y utiliza a hombres y mujeres profesionales preparados para esta tarea.

Siendo todos los niveles de enseñanza una cadena lógica de formación, la educación superior, centro de atención en esta investigación, no es más importante que las demás enseñanzas pero sí es decisiva en la consolidación de los conocimientos a través de la formación del capital humano para la búsqueda de soluciones autóctonas a los problemas sociales, políticos y económicos de las naciones

Su conceptualización puede variar de acuerdo con las épocas y con los países; pero existe unanimidad en el criterio de que una educación superior es un periodo de estudios avanzados para la formación y capacitación de técnicos y profesionales, a fin de asegurar la realización de distintas tareas en la sociedad

Las universidades son los centros que se encargan, por excelencia, de impartir la enseñanza superior. No existe mucho consenso sobre sus orígenes, aunque la fecha más difundida sobre la creación de las primeras data del siglo XII en Europa. Según el autor alemán, Robert Curtius, "ellas nacen como corporación de un gran movimiento espiritual, reconocido como el Renacimiento" (Curtius, 1933).

Las primeras instituciones de educación superior han sido "la Universidad de Bolonia, la Universidades de Paris y la Universidad de Oxford." Por haber surgido en la Edad Media, un periodo en que la religión dominaba todas las esferas de la sociedad, dichas universidades estaban ligadas a la iglesia católica y al estudio de la teología.

El intelectual español, José Ginés, identifica tres modelos históricos de educación superior: "el modelo alemán, el modelo francés, el modelo anglosajón" (Gines, 2007, p., 1). El primer modelo tenía el objetivo de formar personas con amplios conocimientos, no necesariamente relacionados con las demandas de la sociedad o del mercado laboral. El modelo francés, llamado también napoleónico, tuvo como objetivo formar a profesionales que necesitaba el Estado y las universidades se convirtieron en parte de la

administración del Estado, más al servicio del Estado que a la sociedad. El modelo anglosajón, al contrario de los dos anteriores, tuvo como objetivo la formación de los individuos con la hipótesis de que personas bien formadas serían capaces de servir adecuadamente a las necesidades de las nuevas empresas o las del propio Estado.

Como puede inferirse en esta propuesta, el último modelo de universidad se adapta a las exigencias educacionales actuales. No cabe duda que la formación del individuo, el desarrollo de sus habilidades y su capacidad para enfrentar las nuevas exigencias del desarrollo deben constituir prioridades de las sociedades actuales y particularmente las sociedades subdesarrolladas a las cuales se imponen nuevos retos en un mundo globalizado.

La explicación y comprensión de la educación superior Angola requieren ubicarla en el entorno histórico-evolutivo, físico-demográfico, sociocultural y económico en el que se desarrolla y con el cual interactúa.

En el plano **histórico y evolutivo** pueden notarse brevemente tres importantes **momentos o etapas** (Anstee, 1997).

1.-Antes de la penetración colonial.

2.- Durante la ocupación colonial, la educación superior Angola se desarrolla bajo la influencia de la colonización que trajo al país los prototipos de universidades europeas conocidas hasta entonces. Se construyen algunas escuelas superiores con el objetivo de formar cuadros, indispensables a las necesidades de la administración colonial.

3.- A partir de la independencia en 1975 hasta la actualidad, se empieza a llevar a cabo un proceso de reforma educacional, consagrado a la educación de masa y de calidad y que se da, por lo tanto, la ambición de alcanzar a los mejores plazos y a costos reducidos la enseñanza universal.

En este periodo un presidente y una asamblea nacional fueron electos, los cuales hicieron grandes promesas en cuanto al mejoramiento del sistema educativo en los planes tanto cualitativo como cuantitativo, el país, sintiéndose presionado en una era de Integración Africana y de un mundo globalizado, se crean varias Universidades, Públicas y privadas, institutos superiores y escuelas

superiores centros encargados de la formación de los profesionales.

Con la apertura de nuevas Instituciones de enseñanza superior, se persigue el objetivo de formar cuadros capaces de trabajar en diversas esferas de la sociedad e impulsar de este modo el desarrollo económico y social del país.

Sin embargo, este objetivo no se ha alcanzado, aún cuando estos centros de educación superior en la actualidad son sede de innumerables lagunas y dificultades que impiden su florecimiento y su avance.

Puede inferirse del análisis histórico-evolutivo del sistema de educación superior Angolana que no se logró tener una consolidación del mismo en ninguna de las etapas, sino que al contrario, se asistió, a pesar de algunos esfuerzos para su mejoría en determinados momentos, a una aparición gradual de crisis dentro del sistema de educación superior de Angola y que en la cual inciden factores demográficos, socioculturales, económicos, políticos, demostrando el vínculo de los mismos con la actual crisis.

En el plano físico y demográfico Angola situa-se na costa do Atlântico Sul da África Ocidental, entre a Namíbia e o Congo. Também faz fronteira com a República Democrática do Congo e a Zâmbia. O país está dividido entre uma faixa costeira árida, que se estende desde a Namíbia até Luanda (Anstee, 1997, p. 2).

Con respecto a la población, los datos disponibles provienen del censo de población de 2014 donde Angola contaba con 25 789 024 habitantes, la edad media de la población es 21 año lo que apunta a una población joven con una esperanza de vida de 60,2 años, una tasa de crecimiento natural de 2,7 razón por la cual diferentes estudios han presentado una estimación de 28.5 millones para 2020 (contra 6.3 millones en 1975), lo que refleja una explosión real de la población, explicada por un aumento en las tasas de natalidad, una disminución en la mortalidad infantil y una mayor esperanza de vida al nacer, que ocurrió principalmente en las áreas urbanas en crecimiento. Una consecuencia importante es el considerable rejuvenecimiento de la población, donde los niños menores de 14 años representan el 47%, el 67% tiene menos de 25 años y para este 67%, las oportunidades de acceder a la educación formal o no formal son limitadas, Entonces, ¿cómo acceder a la educación superior debido a su excesiva

centralización en las capitales de provincia cuando el país ha creado 8 Regiones Académicas?

Ello puede identificarse como un factor crítico que incide en el rendimiento de la educación superior y en el desarrollo individual y colectivo de las zonas rurales y del país en general, además de la aparición de Universidades privadas con mejores condiciones a los que asisten los que mejores condiciones económicas tienen, convirtiéndose esto en una gran limitación para las Instituciones Estatales.

En el **plano sociocultural**, Angola se caracteriza por una diversidad y una multiplicidad de culturas, lo cual se debe a la existencia de diferentes etnias que cohabitan en la misma nación con sus lenguas, sus creencias, sus costumbres y tradiciones. Dichas etnias conviven armónicamente en todo el país, tanto en los barrios y como en las instituciones sociales, alejando, de este modo, conflictos étnicos.

Sin embargo, las desigualdades sociales y la poca efectividad de la educación superior, evidenciada en el desempleo juvenil cada vez más creciente y en la inadaptación de los egresados universitarios a los mercados laborales, han provocado cierta desconfianza con respecto al libre acceso de todos los sectores y grupos sociales a la educación superior y a su utilidad dentro del país, lo cual obstaculiza la inclusión social de estos sectores y grupos y retraza la contribución de todos los ciudadanos a la construcción del país (Espinoza, Guamán & Gómez, 2016).

También merece subrayarse que otro aspecto incluido en lo sociocultural y de gran importancia para los Angolanos es la religión.

País donde puede manifestarse todo tipo de creencia religiosa, un 41,1% en Angola practica la Religión Católica, 38,1% practica religiones protestantes, ya se registran en Angola religiones como el Islam o el Judaísmo más como proporciones que no superan el 0,5% (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2014)

Sin embargo, no se aprecia un vínculo efectivo o un interés palpable de estas instituciones religiosas a la gestión de la educación superior cuando el prestigio y el respeto de los que disponen podrían emplearse como un poderoso arma de sensibilización y de búsqueda de

consenso entre las diferentes partes del sistema de educación superior del país. De ahí, y sin dejar de practicar la religión en la que se cree o dar espalda a otros elementos culturales y patrimoniales, las instituciones religiosas podrían promover la utilidad de la formación universitaria y la necesidad particular para Angola de tener suficientes cuadros preparados y orientados hacia la resolución de diversos problemas y contradicciones que tienen lugar en la actual sociedad Angolana.

Otro factor de mayor impacto en el sistema de educación superior de Angolano es el **factor económico**. La economía de Angola se ve marcada por un lado, por el gran potencial económico del que dispone el país y a la vez por la recuperación de la larga guerra civil que asoló este país entre 1975 y 2002. Actualmente, Angola se encuentra posiblemente en una situación económica única en su historia. Gracias al potencial que le proporciona sus reservas de petróleo, el país ha crecido una media del 11,1% por ciento anual en el periodo entre 2000 y 2010. El boom del petróleo, ha propiciado también unas tasas de crecimiento elevadas en los sectores económicos no vinculados con el petróleo.

Sin embargo, a pesar de gozar de buenos indicadores de crecimiento en los últimos años, la clasificación del país en los índices internacionales de desarrollo humano (posición 149^a del mundo IDH y 54,8% de la población en pobreza extrema) no es buena, lo que pone de manifiesto que la riqueza petrolera está concentrada en unos pocos miembros de la élite, mientras que la mayoría de la población se encuentra sumida en la más absoluta pobreza. Muestra de este contraste, en 2009, la capital angoleña (Luanda), desbancó a Tokio como la ciudad más cara del mundo, mientras que dos tercios de la población vivían con menos de dos dólares al día. Calificado como uno de los países más pobres del mundo; la población pobre se sitúa en zonas rurales y en grupos vulnerables que son las mujeres y los jóvenes.

Sin embargo, los potenciales en los sectores agrícola e industrial son importantes: el café ya ha sido su principal cultivo. Seguido de caña de azúcar, sisal, maíz, aceite de coco y maní. Entre los cultivos comerciales destacan el algodón, el tabaco y el caucho. La producción de papas, arroz, cacao y plátanos es relativamente importante. Los rebaños más grandes son el ganado vacuno, caprino y porcino. Toda esta capacidad de producción se perdió durante el

período de la guerra civil, pero el país está recuperando gradualmente estas producciones ahora que se ha alcanzado la paz, Angola es rica en minerales, especialmente diamantes, petróleo y mineral de hierro; También tiene depósitos de cobre, manganeso, fosfatos, sal, mica, plomo, estaño, oro, plata y platino. Las minas de diamantes se encuentran cerca de Dundo, en la provincia de Lunda Norte. Se descubrieron importantes depósitos de petróleo en 1966, frente a Cabinda, asegurando al país la autosuficiencia. En 1975 se ubicaron depósitos de uranio cerca de la frontera con Namibia.

Las autoridades Angolanas se comprometieron en reformas importantes en el campo de la economía, reduciendo los gastos públicos y haciendo un esfuerzo en sectores sociales. Esas promesas parecen lejos de materializarse cuando los recursos como el oro, el algodón, el petróleo de los cuales dispone el país y que podrían explotarse y contribuir al mejoramiento de aquellos sectores básicos de la sociedad, entre ellos la educación y la salud, no permiten aún o al menos no dejan apreciar una mejoría en esos sectores.

Así, la cuestión ya no se centraría esencialmente en la debilidad económica de la nación sino más bien en su poder de organización, gestión y distribución de recursos, que incide evidentemente en el estado de las infraestructuras universitarias (Baba, 2006) y en la calidad de la educación universitaria. Al respecto, existen diferentes consideraciones de autores africanos que se refieren a las características de la educación superior en el contexto africano en General.

I- Criterios de autores africanos acerca de la educación superior en África.

Vale señalar que en el tratamiento de la situación educacional en África, existen dos criterios: los criterios de los propios autores africanos y los criterios de autores de otras regiones del mundo que se interesan por las realidades africanas a través de organismos internacionales de apoyo al desarrollo africano o de centros de estudios sobre las problemáticas de esta región. Tal es el caso del Instituto universitario de Estudios Internacionales y Europeos, (Universidad Carlos III, 2016). al establecer un curso internacional sobre problemas actuales de África, constituyendo ello una demostración de una voluntad de conocer la región africana y de hacer análisis acertados sobre diferentes aspectos de este continente.

En este sentido el autor español Guisan Carmen (2001), analiza la educación, el desarrollo y la emigración como aspectos interrelacionados para poder hablar de un desarrollo socio-económico en África. Para él, el déficit educacional constituye un freno al desarrollo africano y, por consiguiente, una motivación hacia la emigración en busca de una mejor calidad de vida. De ahí, cree necesario intensificar la cooperación internacional en África en el ámbito educativo y en el desarrollo industrial.

Para el continente africano es conveniente, por un lado, recibir la cooperación internacional para su desarrollo socio económico; de hecho ha estado esperando esta ayuda internacional desde las independencias africanas hasta los momentos actuales. Pero, por otro lado, África necesita, al mismo tiempo, romper prudentemente su dependencia de las antiguas metrópolis y desarrollar políticas de inversiones internas para impulsar este desarrollo tan esperado en el continente africano.

En comparación con otras regiones del mundo, África es la que menos producciones científicas tiene. Según un informe del PNUD (programa de Naciones Unidas para el desarrollo); "dispone solamente de 20.000 científicos e ingenieros, representando el 0,36 del total mundial o un científico o ingeniero por cada 100 mil habitantes y produce un insignificante 0,8 del total de las publicaciones científicas mundiales." (Tablada, et al., 2006).

Esta situación del continente africano podría explicarse a través de la siguiente afirmación del sociólogo y economista belga François Houtart cuando escribe: "existen condiciones sociales que orientan el desarrollo de las ciencias" (Houtart, 2006, p. 14). De los tiempos coloniales a los momentos actuales, las condiciones sociales en las que vivieron y viven los africanos no han sido siempre favorables para poder lograr una amplia producción científica o un desarrollo digno en el continente. El difícil acceso a servicios sanitarios, alimenticios y educacionales para una gran parte de la región, las inadecuadas políticas sociales educativas en el caso de algunos sistemas de educación y las carencias y lagunas existentes en numerosos centros de estudio africanos, frenan cualquier esfuerzo intelectual y la construcción de un espíritu crítico y creativo.

Es en medio de estas dificultades que los africanos se instruyen y se educan; y algunos,

de forma original y audaz, intentan analizar y explicar diferentes aspectos de sus realidades, logrando de este modo, algunas producciones científicas.

En este contexto no abundan, sin embargo, las investigaciones sobre la educación superior. Las mismas han sido asumidas por políticos e intelectuales preocupados por la situación existente y a partir de su experiencia política o profesional han realizado una serie de análisis que han llegado a adquirir visos de estudios en los que describen la realidad de la educación superior en África y proponen algunas reflexiones teóricas, que se asumen como los antecedentes teóricos africanos de la cuestión que se investiga.

Desde una óptica integradora pudiéramos decir (Houtart, 2006) que las estructuras internas de las universidades en Angola se componen de:

"1.Los órganos centrales: El Ministerio de Educación Superior, el consejo de Rectores" (p. 16)

"2- Los agentes educativos: que son el personal administrativo y técnico, los profesores, los estudiantes etc." (p. 23)

Esta perspectiva integradora es válida en la medida en que favorece la unidad de diferentes partes de la institución universitaria. Las contradicciones alrededor de la educación superior en África, los conflictos internos entre sindicatos de profesores y asociaciones estudiantiles son demostraciones de la desorganización y del desorden que reinan en muchos establecimientos de educación superior y que pueden conducir a una posible disfuncionalidad de tales establecimientos; allí residen la importancia y el logro de la teoría del sistema organizacional que deja entender que los órganos centrales y los agentes educativos deben trabajar como un todo debido a que la armonía entre estos dos grupos es la clave para el éxito de una universidad.

Una limitante de esta teoría es la no inclusión del Estado como máximo órgano de vigilancia y control del sistema organizacional y de las estructuras internas que, sin embargo, tiene una gran responsabilidad en el funcionamiento de la universidad. Otra limitante de dicha teoría consiste en basarse esencialmente en el análisis de estructuras internas de la universidad sin permitir apreciar con mayor profundidad el análisis de estructuras externas que tengan

posibilidad de incidir en los problemas de la universidad y en el funcionamiento de esta universidad.

Por otra parte existe un problema de mucha actualidad en Angola; se trata del desequilibrio entre la formación y las necesidades de un país. En estos términos, sería necesario revisar que "la matrícula de mano de obra formada podría ser excesiva en unos sectores y muy insignificante en otros" (Houtart, 2006, p. 37) Un sistema organizacional, si es funcional, debe poder resolver este desequilibrio, logrando "la correspondencia de las formaciones dispensadas a las exigencias del desarrollo" (p. 38)

La educación superior debe rimar con las necesidades de desarrollo de cada país para su utilidad práctica y su real conversión en una importante promotora del desarrollo económico y social.

Hoy existe una realidad en que la actual generación de universitarios heredó tristemente las taras de aquellas generaciones anteriores y no muchas de sus virtudes como: la dedicación consciente al estudio, la competitividad entre carreras y entre instituciones universitarias, la formación de un espíritu crítico etc., sino que toman como pretexto los problemas materiales y organizacionales que viven los centros de educación superior para caer en la desmotivación y la apatía sin efectuar esfuerzos individuales o colectivos para formarse y estar a la altura de sus deberes y responsabilidades como universitarios.

De ahí, a juicio de la autora existen algunos puntos que necesitan ser analizados para la comprensión actual de la educación superior en Angola y en África en General:

1-la difícil renovación de las élites enseñantes: es preciso notar aquí que la carencia de profesores es un aspecto que golpea fuertemente la educación superior angolana; para muchos, "las causas de esta carencia son la subvalorización de la profesión por el Estado y la sociedad en su conjunto y la inexistencia de un espacio real de trabajo decente" (Houtart, 2006, p. 7) Sin embargo, se constata una paradoja que esconde mal esta situación en el caso Angolano. debido a que "el Ministerio de Educación superior hace grandes esfuerzos por enviar a jóvenes licenciados a diferentes centros de educación superior pero los mismos se encuentran bloqueados por mecanismos tal vez burocráticos, tal vez egoístas y llegan

difícilmente a ocupar puestos vacantes, retrasando de este modo un reclutamiento productivo o al menos una voluntad real de rejuvenecimiento del cuerpo docente, aunque es válido señalar que en los últimos años se han dados pasos significativos en la superación de posgrado con países como Brasil, Portugal y Rusia Cuba, aun son insuficientes.

2- Las categorizaciones administrativas y profesionales o el ascenso por la vía sindical (Houtart, 2006, p. 10): las categorizaciones administrativas y profesionales son objeto de frustración en los centros de estudio debido a que la jerarquización de los profesores depende del tiempo de su servicio y su supuesto estatus efectivo en la profesión. Así, muchos enseñantes se sienten desmotivados en esta travesía para transitar por las categorías docentes y científicas porque se hace necesario que prime un tránsito científico que es lo que evidencia un crecimiento profesional. La jerarquización del cuerpo docente en la educación superior se organiza de la siguiente forma, como se refleja en el gráfico 1:

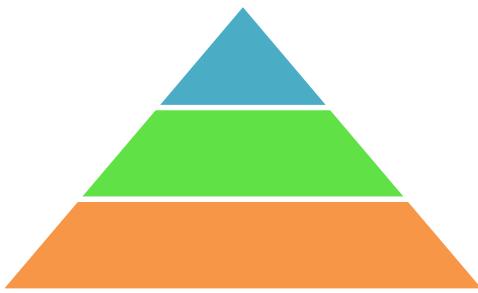


Gráfico 1: Organización del cuerpo docente en la educación superior en Angola.

Fuente: Elaboración de la autora.

En los dos extremos de la pirámide, se encuentran el profesor y el convencionario, que son ambos educadores y que participan de una forma u otra en la transmisión del conocimiento.

Al contrario del profesor, que es un empleado fijo y que tiene derecho a la jubilación, el colaborador, trabajan por contrato y por lo tanto, son empleados temporales que muchas veces colaboran con varias instituciones a la misma vez y donde no existe un compromiso con ninguna por ser eventuales. El Ministerio de Educación superior recurrió a estas diferentes opciones para cubrir la carencia cada vez más acentuada de profesores en las instituciones de educación superior por una parte y por otras pocas vaga para acceder a la función pública por

no haber disponibilidad de presupuesto por parte del ministerio de Finanzas. Por eso, la formación o superación de estos agentes educativos es indispensable para poder ascender a la categoría superiores y poder contribuir eficazmente a la enseñanza superior del país.

3- Unos optan por una innovación pedagógica contra otros, partidarios de una actitud magistral tradicional y la posibilidad o no de una democratización del acceso al saber. Como profesor, Naffet Keïta (2017, p. 13) escribe con amargura:

Muchos profesores cayeron en el desánimo y la búsqueda de dinero por vías más fáciles al detrimento de una verdadera formación de sus estudiantes; pocos son los que consagran un tiempo a la investigación para mejorar el contenido de sus clases.

A estos aspectos arriba mencionados, se añaden otros tales como la ausencia de paradigmas en la educación superior y la venta del saber y la identidad del investigador en el tiempo. El análisis de estos aspectos lleva Keita (2017, p. 15) a plantear el problema del devenir de las ciencias sociales particularmente el de la sociología y la antropología en el continente. Afirma:

(...) desde más de una década, la sociología y la antropología africanas están en avería o en paro de donación de sentido, ocupadas solamente a la aplicación de técnicas para unas investigaciones comandadas por las instituciones internacionales u organizaciones no gubernamentales... cuando la acumulación de numerosas monografías puede permitir la construcción de una teoría posible de la sociedad.

Cabría plantear además de las ciencias sociales el problema del devenir de otras áreas universitarias que sufren cuestiones similares y que necesitan reformular sus modos de intervención en la sociedad Angolana a fin de volverse útiles para las mismas.

Por su lado, el senegalés, Samba Gadjigo, en su libro "Ecole blanche, Afrique noire" sostiene que la solución a la cuestión educativa en África está en "repensar la escuela colonial, reestructurarla y readaptarla a las nuevas necesidades del africano moderno" (Gadjigo, 1990, p. 9). Según este autor, los sistemas educacionales africanos siguen teniendo viejas

estructuras coloniales que, si bien han servido de orientación al africano sobre la educación superior, no pueden ser un modelo educativo eficaz en el continente africano.

Así, para la construcción de una universidad eficiente y útil, Gadjigo va más allá de órganos centrales y de agentes educativos y hace un llamado a Estados independientes africanos para cualquier cambio sustancial en la educación. Así, plantea: "(...) reuniones de responsables y oficiales de la educación y movimientos escolares ya no hacen falta para subrayar la magnitud de la crisis de la enseñanza en África que necesita sin lugar a dudas un concurso urgente y eficaz del Estado en la educación.

Lo que se necesita en África para Gadjigo como para el autor nigeriano Boubou Hama es "exponer a través de nuestros propios medios cómo vemos y sentimos nuestra propia vida, cómo la organizamos, y cómo, aprovechando de todos los aportes, vamos a repensarla en el marco de nuestras propias perspectivas de evolución africana" (Hama, 1968).

Puede retenerse finalmente que el atraso de África en materia de educación es una realidad. La escasez de producciones científicas es el reflejo de las condiciones materiales y sociales de vida de los pueblos africanos. La superación y resolución de este atraso se lograría a través de un verdadero despertar de conciencias populares africanas, de un compromiso serio de los gobiernos africanos con la educación de los pueblos a partir de la formulación de nuevas estrategias para el cambio, lo cual se incluye en los objetivos del texto.

Para la resolución del problema universitario en Angola, "la voluntad estatal será importante" como lo plantea el actual presidente de la UNESCO, (Boly, 2007) aunque no suficiente si no se unen a ella otras voluntades provenientes de la sociedad civil.

- Factores sociales, la crisis, el cambio y el desarrollo social en los sistemas educativos.

Del análisis del panorama histórico de la educación superior y de los criterios de diferentes autores, se puede inferir la existencia y referencia a una serie de factores sociales que inciden en la profundización de la crisis en la educación superior; pero no siempre estas nociones están debidamente fundamentadas y

tienden a ser utilizadas con cierta ligereza. Por otra parte, sus contenidos tienden a tener variadas interpretaciones que en ocasiones suelen ser contrapuestas, y como resultan ser conceptos con los que se operará en el transcurso de toda la investigación se requiere explicar el sentido en que la usamos.

Por factores sociales, pueden entenderse todos aquellos aspectos, fenómenos, situaciones, condiciones sociales que son causas de una crisis o que provocan una situación de crisis en la educación superior Angolana, por lo que esta labor investigativa se dirige a la búsqueda de aquellos factores sociales y su relación con la crisis educativa universitaria en el contexto Angolano. La identificación y el estudio de estos factores sociales devienen útiles en la medida que podrían permitir tener una real comprensión de la crisis así como facilitar el esclarecimiento de los aspectos que requieren ser superados para la resolución de dicha crisis.

El vínculo que se pretende establecer entre los factores sociales y la crisis en la educación superior conduce a atribuir un singular interés a la expresión "crisis" en sus diferentes enfoques e interpretaciones.

Del latín "crisis" y del griego "kpioc", la palabra crisis se define de múltiples y variables maneras. Entre otras definiciones, crisis es:

- Mutación importante en el desarrollo de otros procesos ya de orden físico, ya histórico o espirituales.
- Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese.
- Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes
- Escasez, carestía
- Situación dificultosa o complicada, estado de caos (Giner & de Espinosa, 2001, p. 161).

Si estos planteamientos corresponden a una definición más general de crisis, la conceptualización de crisis educativa es motivo de debate en diferentes autores.

Así, Karl Mannkein le da el denominador sociológico a su definición de crisis, que "consiste en una interrupción grave de la vida normal de un individuo, grupo o institución como consecuencia de una situación inesperada o improvista, la cual provoca mudanzas radicales en ellos..." (Mannkein, 1996). En esta reflexión puede inferirse que si un sistema educativo presenta por ejemplo una interrupción y una

disfuncionalidad de manera persistente y aguda entre las relaciones profesores-estudiantes, directivos-personal restante (profesores, estudiantes, trabajadores), relación currículos-ideología, mecanismos de socialización y control social, relación universidad-sociedad, subsistema de comunicación, roles y reglas etc., podría catalogarse de sistema en crisis.

Otros investigadores en el campo de la educación y que se mencionarán a continuación, dan otras opiniones en cuanto a la educación y a la crisis. De ahí, para unos, la división del trabajo puede dificultar la adquisición de una educación íntegra y para otros la carestía de bienes materiales y de recursos humanos para el buen desenvolvimiento de la actividad docente educativa provoca irremediablemente crisis en la educación.

Autores tales como Fernando de Azevedo, Ortega y Gasset relacionan la crisis educativa con la división del trabajo: Para el primer autor "la división social del trabajo puso la educación a nivel mundial, en una situación extremadamente difícil debido a que la misma se ha vuelto fragmentaria y dispersa sin unidad ni cohesión. Y se perdió de vista, como observa el autor una sola cosa, la más importante: El hombre total" (Azevedo, 1940, p. 227). Y para el segundo, la división del trabajo trajo como consecuencia:

-el predominio de la instrucción sobre la educación, haciendo cada vez más difícil dosificar proporciones convergentes los dos elementos de modo que la educación no entorpezca la instrucción y que ésta pueda oponerse a la cultura intelectual.

-La pérdida del sentido de la obra total de la educación y por lo tanto de su unidad de espíritu (Ortega y Gasset, 1930, p. 229).

La relación educación -instrucción es una preocupación en los estudios sobre el tema y el problema es de actualidad. De acuerdo con las citas anteriores, la educación es concebida como un medio y una vía para proporcionarle al individuo una cultura general y una preparación integral frente a los diversos fenómenos de la vida y este principio de la educación parece estar perdido con el surgimiento de la especialización, con la creación de variedades de instituciones educativas y variedades de carreras, de ahí la preocupación de Ortega y Gasset.

Sin embargo, como el hombre no puede pretender dominar las múltiples y variadas ramas del conocimiento en el mundo actual, la especialización deviene inevitable y una especialización con fines progresistas y humanos no podría constituir un peligro para una institución escolar sino, contribuiría a su buen funcionamiento y a la buena formación del actor social que pasa por dicha institución, por lo que la educación y la instrucción deben marchar unidas en la conquista de una verdadera cultura intelectual general (Bonne & Tellez, 2019).

Si la carestía de bienes materiales y la división del trabajo o la especialización pueden ser factor de crisis para los autores arriba mencionados, en otras visiones la institución escolar es un fracaso y está en crisis tanto en el aspecto social, como en el económico y el universal por una razón sencilla: "existe una confusión entre el proceso educativo realizado por los alumnos y el aprendizaje real que consiguen." Esta razón está obviamente lejos de ser sencilla debido a que sin un aprendizaje real y útil, ningún proceso educativo merece ser continuado.

Refiriéndose al caso Angolano, el sistema de educación superior es muy rígido con materias múltiples y variadas. Sin embargo, en los últimos años, esta rigidez y esta multiplicidad y variedad de materias no han servido mucho al sistema cuando puede constatarse que el objetivo último de cualquier proceso educativo: un aprendizaje real y productivo, no se ha logrado aún en Angola.

Por otra parte, el sociólogo norteamericano Everett Reimer (1973, p. 25) ve la crisis desde una óptica diferente, considera que:

(...) el cargo principal contra las escuelas es que mantienen y reproducen las injusticias de la sociedad en que se hallan, La mayoría de los niños del mundo no pueden ir a la escuela y otros no pueden acabar los estudios elementales. En algunos lugares, el escolarizar a unos pocos equivaldría a negar algunas posibilidades para otros muchos. De ahí las escuelas contribuyen al bien de la sociedad de un modo regresivo porque favorecen a los ya favorecidos.

Esta faceta triste de la educación existe desde los primeros sistemas educativos y es aún observable en muchos sistemas actuales de enseñanza. Aunque las puertas de la universidad se abren para todos, no todos

logran mantenerse en el sistema y llegan al nivel superior de educación debido a la posición social de los alumnos y a las condiciones sociales en las que viven.

Este hecho trajo como consecuencia en Angola que la mayoría de los padres (mayoría pobre e iletrada y preocupada por el destino cada vez más cruel al cual están sometidos sus hijos) vieran en la universidad una institución de la minoría rica y poderosa.

En este análisis, conviene recordar el planteamiento de José María Quintana (1997), cuando afirma que:

Dos razones políticas suelen acudirse para discutir la hegemonía de la escuela en la educación: De orden práctico, se basa en que gran número de personas, en particular, del tercer mundo, se ven rechazadas del sistema escolar a causa de las disparidades crematísticas. La otra razón es de orden ideológico y acusa a la escuela de reflejar y acentuar las jerarquías injustas que existen en la sociedad y cierran el camino a una educación democrática (p. 69).

Ello implica que la democracia que se pretende tener es una seudo democracia, que carece de toda seriedad y que no coincide con la opinión de la autora este artículo para quien democracia significa antes que todo el bienestar de la mayoría, de las masas populares-laboriosas debido a que son éstas que suponen estar en el poder y cuyas necesidades básicas tales como la educación deben ser satisfechas.

Es en esta línea que, para el argentino Luis Rigal:

La crisis se debe entender por la desaparición del Estado educador como consecuencia de la implantación de modelos de ajuste económico que incluían en sí el achicamiento inexorable del Estado y su precarización y la transferencia de una multiplicidad de funciones (la educación entre ellas) a la sociedad civil a menudo débil en su trama organizativa (transformada en el lenguaje neoliberal en mero "mercado" (Rigal 1996, p. 34).

Esta es la realidad educativa que se vive en muchos países africanos en la actualidad; el Estado como máxima dirección dejó mayor parte de sus responsabilidades en la educación, pasándola a aquellos empresarios privados que

están interesados en ella, provocando, por lo tanto, serios problemas en esta esfera tan importante y útil en un país (Espinoza & Tinoco, 2016).

El actual gobierno Angolano ha trazado una estrategia de reordenamiento Social, y dentro de ello tiene un gran peso el reordenamiento educativo, se han aumentado los lazos de cooperación con países como Cuba, Portugal, Brasil, Rusia, China entre otros.

Claro está que un sistema educativo necesita además del rol irremplazable del Estado, la participación de otras instituciones, no para privatizarlo sino para contribuir más bien a la creación de condiciones decentes de estudio y de trabajo a fin de poder lograr un alto índice de alfabetizados y de profesionales en el país.

Por la práctica educativa de la autora y a manera de generalización podemos decir que existe una crisis de la educación en Angola, crisis que se justifica en el desbordamiento estudiantil, la falta de recursos, el aumento de los costos de la educación, la inercia e ineeficacia de los sistemas educacionales vigentes, la inadaptación del tipo de educación a las exigencias actuales y que pudiéramos decir que tiene cuatro causas particulares, de orden económico:

1-producción de un exceso de titulados más allá de las previsiones de necesidades (con la consiguiente inflación de diplomas y su devaluación).

2-Una consiguiente alteración en la circulación internacional de recursos humanos.

3-Disminución de los presupuestos para la educación y reducción de las posibilidades de empleo para los nuevos titulados.

4-Las tecnologías avanzadas que han segmentado el mercado laboral, pues al propio tiempo que se ofrecen unos pocos puestos muy calificados y remunerados, hay una creciente oferta de muchos puestos de trabajo en (sectores de servicios) poco calificados y mal pagados (Rigal 1996, p. 36).

Razón por la cual cualquier intento para superar esta crisis educativa en Angola se acompañaría por un interés por el aspecto económico material de la educación. Al ser ésta fuente de desarrollo, "necesitaría de una mayor atención a su

rentabilidad, estudiando la relación entre la oferta de la enseñanza y la demanda profesional, midiendo su productividad y sus beneficios, vinculándola a los objetivos de crecimiento económico, con lo cual se tiende a planificarla para potenciar al máximo su rendimiento" (Rigal 1996, p. 38)

Con ello queda demostrado que la educación requiere de los recursos materiales necesarios para su correcto desenvolvimiento y para poder cumplir con los objetivos de desarrollo. Sin embargo, la buena marcha de la educación no depende exclusivamente del aspecto económico material sino que pueden existir además aspectos sociales, que, unidos a lo económico, definen el rumbo de cualquier proceso docente educativo (Rengifo & Espinoza, 2019). De ahí, el análisis de dichos aspectos sociales cobra importancia para el logro de la rentabilidad de los sistemas educativos y su adaptación al medio en que se desarrollan.

A Philip Coombs se unen autores contemporáneos tales como Edgar Morín, Massimo Borghesi que sostienen también teorías que cuestionan la eficiencia de la educación mundial, no solamente por problemas de infraestructuras o de recursos económicos, sino esencialmente por problemas de estructura de organización de los sistemas educativos y por aspectos de contenido de la enseñanza.

Para el sociólogo y filósofo francés, Edgar Morín, los problemas educacionales a nivel mundial son esencialmente una cuestión de contenido de enseñanza, que "no es lo suficientemente válido para enfrentar la complejidad del mundo y erradicar las ilusiones y los errores" (Morín, 1999, p. 41), En este planteamiento, Morín cuestiona los conocimientos que se tienen sobre el mundo ya que los mismos no logran resolver los problemas de la humanidad; por eso, cree "necesario armar cada mente en el combate vital para la lucidez y promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales". De su obra se infiere que el sistema educativo en su concepción actual, se encuentra inmerso en una crisis en vista de que no se enfoca desde el paradigma de la complejidad donde se deben eliminar los reduccionismos y disyunciones, los dualismos, la linealidad, y se deben ver las pertinencias del conocimientos desde una perspectiva compleja que dé paso al estudio de las incertidumbres a través de meros archipiélagos de certezas.

El filósofo italiano Massimo Borghesi ve el problema desde su lado humanístico y humanista, aspecto que, según él, ha desaparecido en las instituciones educativas. Afirma: "el profesor se ha convertido en un técnico que se limita a transmitir conocimiento como mercancía y los jóvenes no saben descifrar el mundo en que vivimos porque les hemos borrado las claves para interpretarlo" (Borguesi, s/p). Es decir que la falta de espíritu crítico, de análisis crítico y de creatividad en el estudiante son aspectos preocupantes en esos autores y, si se perpetúan, podrían llegar a ser aspectos críticos en un sistema educativo. De ahí, para Borghesi la solución a la problemática no está en conquistar o tener una buena estructura de organización y hacer grandes inversiones en educación como plantea Philip Coombs sino está en recuperar la cultura humanística y humanista y desarrollarlas en la esfera educativa.

Por otro lado, el filósofo alemán, Karl Marx (1874), analiza este problema desde la relación sociedad-escuela o la relación entre el sistema sociopolítico y el sistema educativo, lo que cobra mucho interés desde el punto de vista sociológico. Él critica la escuela burguesa debido a que la burguesía es opresiva y selectiva. Subraya que está lejos de buscar compensar las desigualdades sociales, fomenta la injusticia con una selección que favorecen a los hijos de la burguesía, manteniendo a los del proletariado en estado de inferioridad intelectual, profesional y social. De ahí que para Marx "la crisis de la escuela sería la crisis de la sociedad burguesa, la crisis del capitalismo privado y de estado a escala mundial que se extiende a la escuela tanto como a la fábrica pues las dos son complementarias" (p. 331).

Como puede constatarse con Marx, la escuela no es una institución aislada, sino que depende de otro aspecto que es la formación económico-social o el sistema socio-político en el que se desarrolla esta escuela. No hay que esperar gran cosa de la escuela de un sistema socio-político anti-popular y promotor de la división de la sociedad en clases. Sin embargo, este mismo sistema, una vez cambiado y devenido progresista y realmente democrático podría hacer una escuela radicalmente nueva.

Se desprende de los elementos anteriores que Angola necesita un cambio profundo en su formación económico-social, que ha de dirigirse hacia un camino más progresista y menos

excluyente y hacia la construcción de un sistema universitario eficiente y útil para el país.

En esta línea, se hace necesario analizar también **la educación como factor de cambio social y de desarrollo social y económico.**

Estos aspectos, de importancia innegable en las investigaciones sobre la educación, merecen mencionarse también en este trabajo debido a que su comprensión es de vital utilidad dentro del sistema educativo de Angola en general y de la educación superior en particular.

La educación en la visión de Fernando De Azevedo es, antes que nada, "un proceso que consiste en la transmisión de la herencia social, implicando una constante relación social-pedagógica entre padres e hijos, entre generaciones de jóvenes y generaciones de adultos y viejos, agentes portadores de la cultura de que son depositarios" (Azevedo, 1940, p. 238).

De ahí, ella deviene un factor de cohesión interna y de estabilidad de grupo y puede operar como agente de cambio social. ¿Pero antes que nada, qué es el cambio social?

Visiblemente, no puede esperarse una respuesta acabada o absoluta para una pregunta tan compleja. Por lo tanto, puede retenerse simplemente que el cambio social es un fenómeno complejo provocado por diversos sectores de la sociedad: las estructuras sociales, las instituciones, la política, la cultura.

La educación sin hacer caso omiso de los otros factores, está en "intima relación con la promoción, la renovación e invención cultural; de ahí que ella se convierta en un posible agente de cambio social, "sin embargo, para hablar de la educación como factor de cambio social, existe unanimidad en el criterio de que es necesario distinguir la educación conservadora de la educación revolucionaria por el hecho de que no toda educación promueve el cambio social.

Por ello, para Bertrand Russell "la educación en el mundo moderno suele ser una fuerza reaccionaria que da su apoyo al gobierno cuando es conservador y se opone al mismo cuando es progresista". En tanto, según Fernando de Azevedo (1940, p. 240)

Una educación organizada o sistematizada sin una fuerza que actúe de arriba hacia

abajo y le imponga un sentido y una dirección revolucionaria, es por su naturaleza eminentemente conservadora y por eso mismo, cuando reflejan los cambios sociales que se desenvuelven al margen de la escuela, lo hace con gran atraso, determinada por la preponderancia en ella de las generaciones de adultos o dominantes, opuestas a innovaciones y creando un "cultural lag" (atraso cultural) en el sector de la educación.

Se evidencia que el tipo de educación impartido aquí no llevará a los educandos lejos, debido sencillamente a que ello no es su objetivo sino que esclaviza las mentes, oponiéndose a todo pensamiento progresista y revolucionario. Sin embargo y como los jóvenes no son pasivos en el proceso docente educativo y desarrollan habilidades que les permiten interrogar, cuestionar, contradecir y crear, ello podría constituir condiciones favorables para el cambio social.

Sin embargo, para que la educación superior Angolana pueda convertirse en una fuente de cambio social, necesita efectuar primero algunos cambios en su estructura interna: cambio en el cumplimiento del rol de agentes sociales educativos y de instituciones universitarias, cambio en el proceso enseñanza-aprendizaje, dándole mayor protagonismo al estudiante, cambio en la organicidad de los centros. Asimismo, el cambio en el nivel educativo superior en Angola implicaría cambios en las estructuras externas del sistema educativo superior, permitiendo una mayor participación de entidades e instituciones sociales en la gestión de la educación superior (Estado, organizaciones no gubernamentales, familias y comunidades, etc.), orientados a trabajar todos aquellos aspectos o factores sociales, políticos, económicos, psicológicos que inciden negativamente en esta esfera de la sociedad Angolana.

De este modo, la educación Angolana se convertiría en una verdadera fuente de cambio y toda educación digna de este nombre ha de promover el cambio social y fomentar la independencia de los espíritus y la libertad.

Se evidencia en este análisis que el cambio social se asume desde tres direcciones¹:

1-Cambio como reestructuración de roles y responsabilidades de instituciones, entidades, asociaciones, organismos, agentes y actores sociales educativos en relación con el sistema de educación superior de Angola

2-Cambio de las estructuras sociales que están relacionadas con el sistema social imperante.

3-Cambio en la conciencia social y en las formas de pensar.

Lo anterior demuestra que el cambio social y el desarrollo social y económico están estrechamente vinculados. Por eso las investigaciones en los últimos años plantean que la educación desempeña un papel clave en los esfuerzos destinados a promover el desarrollo social y económico. Este último se debe asimismo a un conjunto de factores que, para el investigador norteamericano, John Vaizey (1967), podrían ser sintetizados en los siguientes factores: "crecimiento de la fuerza laboral, acumulación del capital físico, aumento del conjunto de conocimientos y calificaciones profesionales al alcance de la comunidad" (p. 52).

Hoy se tiene por verdad indiscutible que ningún país del mundo logró un crecimiento económico significativo antes de alcanzar la universalización de la educación primaria. Dicho crecimiento económico implicaría tal vez en un futuro no muy lejano la universalización de la enseñanza superior debido a que los empleos requieren cada vez más de mayor capacitación, superación y calificación, que constituyen tareas por excelencia de las instituciones de educación superior.

En el plano personalológico, la educación da pie a la formación de personalidades capaces de construir un pensamiento propio y la facultad de juzgar de manera crítica. Este aspecto de la educación es un factor esencial de desarrollo debido a que evitaría al individuo asumir el rol de "carnero" ante los fenómenos que se presenten ante él. Con la adquisición del espíritu crítico, el individuo estará en condiciones de

insertarse de forma activa y efectiva en las funciones económicas, sociales, culturales del contexto en que se desenvuelve.

Asimismo, se demuestra que la educación, en la medida en que aumenta el potencial humano, es una fuente generadora de riqueza y que se traduce en aumento del ingreso para la persona que la adquiere y para la economía en la que el individuo produce.

A título de ejemplo, una investigación en Venezuela (1984) demostró que:

El salario promedio de una persona con educación superior era 75% más alto que el de una persona sin educación formal. El de una persona con educación secundaria, un 45% más alto que el de una persona con sólo educación primaria, y de alguien con educación superior, un 90% más alto que el de una persona con educación secundaria (Tunnermann, 1995, p. 28).

Algo semejante ocurre en la actualidad en muchos países africanos donde existen grandes diferencias y posiciones de dominación y de subordinación entre las personas que tienen un diploma universitario y los que no lograron culminar la escuela primaria o los que nunca entraron a un aula. En este análisis, es preciso recordar que la UNESCO (2003) alerta sobre la necesidad de la formación de recursos humanos para poder aspirar a algún desarrollo sustancial. En uno de sus informes sobre aspectos sociales y económicos de la educación se plantea que "un país incapaz de desarrollar sus recursos humanos no es capaz de crear estructuras sociales y políticas modernas, ni de estimular el sentimiento de unidad nacional, ni de lograr un nivel más elevado de bienestar material" Ahí queda confirmado una vez más el aporte de la educación superior al desarrollo, a la formación de hombres y mujeres aptos para una mayor productividad y rentabilidad en la sociedad, así como su responsabilidad de adaptar esa formación a las nuevas exigencias del mundo laboral.

Otro aspecto significativo en el análisis de la educación como factor de desarrollo social es la correlación existente entre la educación y el desarrollo. Al respecto escribe José María

¹ Estas tres direcciones son elaboradas por la autora sobre la base de la interpretación de diferentes concepciones.

Quintana: "La educación es causa y efecto del desarrollo económico. El desarrollo es efecto y causa de la educación" (Quintana, 1997).

CONCLUSIONES

De la misma manera que la educación es una condición necesaria aunque no suficiente del desarrollo; el desarrollo también es un importante coadyuvante de la educación. La Existencia de un sistema educativo universitario organizado eficiente, contribuiría a la formación de mano de obra cualificada que responda a los intereses y a las necesidades del país y ello, a su vez, contribuiría al incremento de la economía.

El desarrollo económico, por su lado, lleva consigo un incremento de la educación; el país tendría mayores recursos para destinar al sistema escolar; se construirían infraestructuras educativas: centros de estudios, bibliotecas, laboratorios etc.; se pondrían materiales didácticos a la disposición de los educandos y se podría realizar una mayor inversión en la formación de maestros y profesores, en la realización de las investigaciones y en la creación de condiciones indispensables de trabajo y de estudio.

Esta interpretación de la educación y su relación con el desarrollo indudablemente no tiene nada que ver con las concepciones desarrollistas que han prevalecido en la educación y donde se pretende analizar esta relación de forma mecánica obviando todo un conjunto de procesos, mecanismos y contradicciones sociales.

Los factores sociales, la crisis, el cambio social, desarrollo social y económico son conceptos fundamentales en el tratamiento del objeto de estudio y son nociones operacionales que se asumen en tanto esclarecen aspectos centrales para la comprensión de la crisis y permiten un mejor acercamiento a la realidad investigada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aklib, Baba. (2006). Estado de las infraestructuras educativas universitarias. *Enseignement supérieur en question*, pág.111
Anstee, M. J. (1997). Orphan of the Cold War. The inside story of the collapse of the

- Angolan Peace Process 1992-3. London: Macmillan Press Limited, 1996, tr. pt., Órfão da guerra fria. Radiografia do colapso do processo de paz angolano 1992 / 93. Porto: Campo das letras.
Azevedo de F. (1940). Sociología de la educación Ed. Melhoramentos, São Paulo, Pág. 242.
Boly Barry, Koumba (2007). Conferencia Regional Africana en apoyo de la alfabetización - Renovar la alfabetización para afrontar los desafíos intelectuales de África. Revista educación de adultos y desarrollo. Recuperado de. <https://www.dvv-international.de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-692007/cooperacion-y-conferencias/conferencia-regional-africana-en-apoyo-de-la-alfabetizacion>.
Bonne Falcón, E. N. ., & Tellez Rodríguez, N. . (2019). Un gabinete metodológico para la superación de cuadros. *SOCIEDAD & TECNOLOGÍA*, 2(2), 1-13. <https://doi.org/10.51247/st.v2i2.8> (Original work published 2 de julio de 2019)
Borghesi Massimo (S. año). Aula del mundo. Un ensayo acerca de la crisis de la educación-disponible. Recuperado de: <http://aula.elmundo.es/aula/noticia.php/>
Boubou Hama (1968). Essai d'analyse de l'éducation africaine-Présence Africaine, Paris 1968, pág.11
Curtuis R. et al. (1933). La crisis universitaria. Ediciones Extra. Imp. Universitaria, Estado 63, pág.17-19.
Discurso pronunciado durante la Conferencia Regional sobre la alfabetización en Bamako, Malí, Septiembre 2007.
Espinoza, E. E. & Tinoco Izquierdo, W. E. (2016). Retos para la construcción de la sociedad del aprendizaje en la universidad ecuatoriana. Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación, 4(2).
Espinoza, E., Guamán-Gómez, V., & Gómez Castells, M. (2016). El continuum cultura-identidad de la comunicación y la educación ecuatoriana. Revista Universidad y Sociedad, 8(4), 71-79.
Gadjigo, S. (1990). Ecole blanche, Afrique noire. Editions L'Harmattan, Paris. Francia

- Giner, S., De Espinosa, E. (2001). Diccionario de Sociología, Alianza Editorial, Madrid, Pág. 161
- Ginés J. (2007). Centro de Estudios en gestión de la Educación Superior de la universidad politécnica de Valencia, España, Pág.1.
- Guisan Carmen (2001). Educación, Desarrollo y Emigración en África. Nuevas políticas de cooperación, pág.1-2.
- Houtart, F. (2006). La ética de la incertidumbre en las Ciencias Sociales. Editorial de Ciencias Sociales.
- Instituto Nacional Estadística y Censos (2014). Subnational Population by Sex, Age, and Geographic Area. Recuperado de: www.census.gov.
- Keïta, N. (2017). La gouvernance de la sécurité au Mali: entre libéralisation et/ou privatisation des offres de sécurité et quête de sécurité humaine en question. Africa Development, 42(3), 249-268.
- Mannkein K. (1996). El hombre y la sociedad en la época de crisis, Madrid, Librería de Porriá Hermanos y compañía.
- Marx C. & Engels F. (1874) Breve referencia al entorno del sistema de educación superior. Obras tomo 2, Edición en ruso, Pág. 331-332I.
- Morín, Edgar (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro- UNESCO, 1999, p. 41
- Ortega y Gasset, J (1930). La rebelión de las masas, cap.IX,, "primitivismo y técnica"; cap XII "la barbarie del espacialismo, Madrid, Revista de occidente.
- Quintana Cabanas, J. M. (1997). Antecedentes históricos de la educación social. In Pedagogía social (pp. 68-91). Ariel.
- Rengifo Ávila, G. K. & Espinoza, E. (2019). Estudio sobre los problemas en la educación ecuatoriana y políticas educativas, 1990-2018. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 2(3), 175-182.
- Rigal, L. (1996). La escuela popular y democrática: un modelo para armar. Revista Crítica educativa, 1, 32-46.
- Tablada, C. et al. (2006). Comercio mundial, ¿incentivo o freno al desarrollo? Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pág. 257
- Tünnerman, C. (1995). La educación como factor del desarrollo social. Síntesis: Revista documental en ciencias sociales iberoamericanas, (23), 79-90.
- UNESCO (2003). Synthesis Report on Trends and development in Higher Education since the World Conference on Higher Education (1998 – 2003).
- Universidad Carlos III de Madrid (2016). Instituto universitario de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Victoria" Curso internacional sobre problemas actuales de África.
- Vaizey John (1967). La educación en el mundo moderno, Guadarrama, Madrid, Pág. 52